

Colombia: la izquierda gana por primera vez las elecciones presidenciales

Juan Manuel Morales

▶ **To cite this version:**

Juan Manuel Morales. Colombia: la izquierda gana por primera vez las elecciones presidenciales. Les Études du CERI, 2023, América latina. El año político 2022, n° 264-265, pp.57-61. hal-03968480

HAL Id: hal-03968480
https://sciencespo.hal.science/hal-03968480

Submitted on 1 Feb 2023

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Colombia: la izquierda gana por primera vez las elecciones presidenciales

Juan Manuel Morales

Las elecciones de 2022 en Colombia han recibido mucha atención por parte de diversos observadores nacionales e internacionales y han sido calificadas por algunos de ellos como históricas. ¿Por qué estos comicios fueron diferentes de los anteriores? En primer lugar, los electores votaron por un cambio al rechazar a los partidos tradicionales[1] en las elecciones presidenciales y preferir a dos candidatos "antisistema",[2] convirtiéndose Gustavo Petro en el primer candidato de izquierda en ser elegido presidente en el país.[3] Aunque su partido, el Pacto histórico, no logró obtener la mayoría en el congreso, sí se convirtió en el partido con el mayor número de escaños en esta corporación, algo inédito hasta ahora para un movimiento de izquierda. La llegada de la izquierda al poder es algo novedoso para Colombia, un país donde la hegemonía bipartidista liberal-conservadora del siglo XX fue sucedida por la dominación de la derecha uribista durante las primeras dos décadas del siglo XXI.[4] Sin embargo, para estas elecciones presidenciales el uribismo no tuvo por primera vez en los últimos 20 años un candidato propio. Además, su presencia en el congreso se vio mermada.

Tradicionalmente, para la izquierda ha sido difícil participar en la política colombiana.[5] Durante el siglo XX el poder político se lo repartieron los dos partidos elitistas históricos del país: los conservadores y los liberales.[6] Si bien estos partidos tuvieron importantes diferencias ideológicas en el pasado, a lo largo del siglo anterior fueron perdiendo sus especificidades programáticas y en la práctica terminaron operando como aparatos clientelistas.[7] Este sistema político bipartidista

[1] Los dos partidos históricos son el Partido liberal y el Partido conservador. A estos se suman algunos partidos que se consolidaron en el siglo XXI, luego de las reformas políticas de la constitución de 1991, principalmente el Centro democrático, el Partido de la U y Cambio radical.

[2] Los dos candidatos que se disputaron la segunda vuelta criticaron fuertemente al sistema político y a los políticos tradicionales, presentándose como outsiders o alternativas a dicho sistema. Gustavo Petro, el candidato de la izquierda y eventual ganador, moderaría un poco su discurso "antisistema" en la segunda vuelta con el fin de atraer a los votantes de centro.

[3] Aunque ha habido algunos presidentes con tendencias progresistas en el pasado – como Alfonso López Pumarejo y Ernesto Samper Pizano, ambos miembros del Partido liberal (D. Bushnell, *Colombia : Una nación a pesar de sí misma, nuestra historia desde los tiempos precolombinos hasta hoy*, Bogota, Editorial Planeta, 2011) – Petro es el primer presidente reconocido claramente como de izquierda y que no pertenece a ninguno de los partidos tradicionales.

[4] El uribismo es el movimiento político formado en torno a la figura de Álvaro Uribe, presidente de Colombia durante dos periodos (2002-2006 y 2006-2010). El ministro de defensa de Uribe, Juan Manuel Santos, fue elegido como su sucesor en 2010, aunque se convirtió posteriormente en su enemigo político a raíz del proceso de paz que Santos lideró con las Farc, el mayor grupo guerrillero del país. Uribe formó luego su propio partido, el Centro democrático, y lideró con éxito la campaña contra el acuerdo de paz en el referéndum de 2016. El acuerdo debió ser modificado y fue finalmente aprobado por el congreso en noviembre del mismo año. Posteriormente, el candidato de Uribe y miembro del Centro democrático, Iván Duque, fue elegido presidente en 2018 bajo la promesa de reformar los acuerdos de paz.

[5] J. Duque Daza, « La oposición partidista en Colombia 2010-2018. Radicalización de derecha y confrontación de izquierda », *Forum. Revista Departamento de Ciencia Política*, nº 16, 2019, pp. 59-92 (**https://doi.org/10.15446/frdcp.n16.78258**).

[6] Esta alternancia en el poder llegó incluso a institucionalizarse formalmente entre los años 1958 y 1974 bajo el acuerdo conocido como Frente nacional. Como resultado de este acuerdo, los liberales y los conservadores se alternaron en el poder cada 4 años.

[7] L. Wills Otero, « Analyzing the strategies for political action of Alvaro Uribe's government, 2002-10 », in

fue útil para el mantenimiento de los privilegios de las élites del país y terminó por cerrar los espacios de participación a fuerzas con reivindicaciones sociales o con tendencias de izquierda. A diferencia de la mayoría de los países de la región, Colombia nunca ha sido gobernada por líderes populistas con agendas inclusivas.[8] Por su parte, algunos miembros de la izquierda pasaron a operar en la clandestinidad en forma de guerrillas y se convirtieron en el "enemigo interno" del Estado. En consecuencia, un gran número de simpatizantes y políticos de la izquierda han sido asesinados o han tenido que abandonar el país en las últimas décadas.[9] A su vez, los excesos de las guerrillas contra la población civil favorecieron el surgimiento de fuerzas de derecha con tendencias autoritarias. Estas fuerzas, representadas por el expresidente Álvaro Uribe, pasaron a tener un rol protagónico durante el siglo XXI, lo cual tuvo un impacto negativo sobre la participación de movimientos de izquierda en la democracia colombiana.

El principal clivaje político en Colombia en el siglo XXI se estructuró entonces en torno al conflicto interno entre el Estado y las guerrillas.[10] De un lado se hallaban los uribistas y demás partidarios de una respuesta militar al conflicto interno. Del otro se encontraban los que preferían una solución negociada. El protagonismo del conflicto armado dejó de lado discusiones sobre el rol del Estado y el mercado en la sociedad, más propias del clivaje izquierda-derecha. La desmovilización de las Farc en 2016 parece haber abierto finalmente espacio político para la consolidación democrática de la izquierda en el país, ya que la estrategia de acusar a los simpatizantes de esta tendencia de ser colaboradores de la guerrilla ha perdido fuerza. En consecuencia, movimientos políticos de izquierda que antes tenían un rol secundario o incluso marginal en el sistema político ahora se han vuelto protagonistas.

En este contexto, el triunfo de Gustavo Petro – un antiguo guerrillero[11] que no hace parte de las élites andinas que han dominado tradicionalmente al país[12] – como líder de una

---

J. P. Luna y C. Rovira Kaltwasser (dir.), *The Resilience of the Latin American Right*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2014, pp. 194-215 ; D. Raby, « Colombia as the linchpin of US hegemony in Latin America », in F. Dominguez, G. Lievesley y S. Ludlam (dir.), *Right-Wing Politics in the New Latin America : Reaction and Revolt*, Londres, Zed, 2011, pp. 78-95.

[8] M. Urrutia, « On the absence of economic populism in Colombia », in R. Dornbusch y S. Edwards (dir.), *The Macroeconomics of Populism in Latin America*, Chicago, Londres, University of Chicago Press, 1991, pp. 369-391 ; A. M. Bejarano, « Politicizing insecurity : Uribe's instrumental use of populism », in C. de la Torre y C. J. Arnson (dir.), *Latin American Populism in the Twenty-First Century*, Washington, Woodrow Wilson Center Press, 2013, pp. 323-350.

[9] Ver por ejemplo el exterminio de la Unión patriótica (K. J. Martínez Jiménez, « Las prácticas genocidas y los crímenes contra la humanidad en Colombia : el caso de la Unión Patriótica y los líderes sociales en el postacuerdo », *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, Vol. 51, n° 135, 2021, pp. 489-516, **https://doi.org/10.18566/rfdcp.v51n135.a09**) o los asesinatos de candidatos presidenciales en los años 90 (« Los hombres que tenían todo para ser presidentes y fueron asesinados en tiempos de la Constitución del 91 », *Noticias RCN*, 4 de julio de 2021).

[10] O. Barrera, A. Leiva, C. Martínez-Toledano, A. Zúñiga-Cordero, « Inégalités sociales, identités et structures des clivages politiques en Argentine, au Chili, au Costa Rica, en Colombie, au Mexique et au Pérou, 1952-2019 », In A. Gethin, C. Martínez-Toledano y T. Piketty (dir.), *Clivages politiques et inégalités sociales : une étude de 50 démocraties (1948-2020)*, Paris/EHESS/Gallimard, Seuil, 2021, pp. 439-483.

[11] En los años 80, Petro hizo parte del grupo guerrillero de izquierda M-19. Luego de la desmovilización de este grupo en 1990, Petro empezó a participar en la política del país y ha ocupado diversos cargos públicos. Fue elegido alcalde de Bogotá, la capital y mayor ciudad del país, en 2014. Ha sido senador en dos ocasiones, de 2006 a 2010 y de 2018 a 2022, y candidato presidencial en tres elecciones -2010, 2018 y 2022.

[12] Las ciudades más grandes de Colombia, Bogotá y Medellín, se encuentran en las montañas de los Andes y sus élites concentran gran parte del poder económico y político del país. La mayoría de los presidentes nacieron en estas

coalición de izquierda[13] es particularmente significativo. Para lograr este resultado, fueron necesarias dos vueltas en las elecciones.[14] En la primera vuelta, celebrada en mayo de 2022, Petro obtuvo el 40.34% de los votos, frente al 28.17% del empresario "antisistema" Rodolfo Hernández[15], y el 23.94% de Federico Gutiérrez, el candidato de la derecha y los partidos tradicionales. Dado que ningún candidato logró la mitad más uno de los votos en la primera vuelta, los dos candidatos con las mejores votaciones pasaron a segunda vuelta. El 19 de junio de 2022 Petro logró el 50.44% de los votos frente al 47.31% de Rodolfo Hernández, convirtiéndose así en presidente de Colombia para el periodo 2022-2026. Esta ha sido la mayor votación para un candidato de izquierda en la historia del país (11'291.986 votos).

Tabla 2
Resultados de las elecciones presidenciales en Colombia en 2022

Candidato	Movimiento	Primera vuelta		Segunda vuelta	
		Votos	%	Votos	%
Gustavo Petro	Pacto histórico - izquierda	8.541.617	40,34%	11.291.986	50,44%
Rodolfo Hernández	Liga de gobernantes anticorrupción - outsider de derecha	5.965.335	28,17%	10.604.337	47,31%
Federico Gutiérrez	Equipo por Colombia - derecha oficialista	5.069.448	23,94%		
Fuente: Datos tomados de la Registraduría nacional del estado civil de Colombia.					

Se argumenta que diferentes factores contribuyeron a este resultado inédito de la izquierda. Además del acuerdo de paz con la guerrilla de las Farc, otros aspectos como las reformas políticas de la Constitución de 1991,[16] la alta desaprobación frente al gobierno del oficialista Iván Duque[17] y la insatisfacción de grandes sectores de la sociedad con respecto a las dificultades sociales y económicas del país[18] jugaron un papel en la gradual consolidación de la izquierda en Colombia, lo cual derivó en el triunfo de Petro.

dos ciudades. Por su parte, Gustavo Petro nació en una pequeña ciudad de las tierras bajas del Caribe colombiano.

[13] El Pacto histórico fue fundado en 2021 y reúne diversos movimientos progresistas y de izquierda.

[14] Álvaro Uribe fue elegido en la primera vuelta las dos veces que se presentó como candidato a la presidencia (2002 y 2006). En las últimas cuatro elecciones han sido necesarias dos vueltas para elegir al presidente (2010, 2014, 2018 y 2022).

[15] Si bien Hernández se presentó siempre como un outsider "antisistema", tuvo en la práctica el apoyo de importantes sectores del empresariado y de los partidos tradicionales (incluido el uribismo), en especial cuando se enfrentó a Petro en la segunda vuelta. Asimismo, es importante señalar que no es un recién llegado a la política colombiana, ya que fue alcalde de Bucaramanga y concejal de otra ciudad.

[16] L. Gamboa Gutiérrez, « El reajuste de la derecha colombiana. El éxito electoral del uribismo », *Colombia Internacional*, n° 99, 2019, pp. 187-214 (**https://doi.org/10.7440/colombiaint99.2019.07**).

[17] M. Velásquez Loaiza, S. Jiménez Valencia, « La Colombia que deja Iván Duque : desafíos, fracasos y logros », CNN, 6 de agosto de 2022 (**https://cnnespanol.cnn.com/2022/08/06/colombia-deja-ivan-duque-violencia-desafios-logros-orix/**).

[18] D. Pécaut, « Entre polarización política y protesta social », *Análisis Político*, Vol. 34, n° 102, 2021, pp. 175-189 (**https://doi.org/10.15446/anpol.v34n102.99940**).

Los resultados de las elecciones presidenciales fueron negativos no solo para la derecha uribista, sino para los partidos tradicionales en general. Los dos candidatos que pasaron a segunda vuelta representaban opciones "antisistema" e hicieron campaña criticando al establecimiento político tradicional. Gustavo Petro atacó a las élites del país y propuso una mayor participación del Estado en la sociedad. Por su parte, el empresario y *outsider* Rodolfo Hernández criticó con vehemencia a la clase política tradicional y argumentó que la corrupción de los políticos era el principal problema de Colombia.[19] Ni el uribismo ni los partidos tradicionales contaron con un candidato propio en las elecciones presidenciales.[20] El uribismo apoyó en primera vuelta a Federico Gutiérrez y en segunda vuelta a Rodolfo Hernández. Tras el triunfo de Petro, el Centro democrático – el partido de Uribe – se declaró en oposición.

Los partidos tradicionales adoptaron una estrategia similar en la primera y segunda vuelta. Sin embargo, la mayoría de ellos decidieron declararse partido de gobierno tras el triunfo de Petro. Este apoyo implica que contribuirán a la aprobación de los proyectos del gobierno en el Congreso y recibirán puestos burocráticos en ciertos ministerios y otras dependencias del Estado. Esto no es un dato menor, ya que, si bien los partidos tradicionales tuvieron poca injerencia en las elecciones presidenciales, siguen siendo muy importantes en el Congreso. Por lo tanto, el gobierno de Petro debe formar alianzas con dichos partidos para lograr la aprobación de sus proyectos.

Tabla 3
Principales partidos y coaliciones en senado y cámara

Partido – coalición	**Representantes en senado y cámara**
Pacto histórico - partido del presidente	16/27
Partido liberal	15/32
Partido conservador	16/25
Cambio radical	11/16
Centro democrático	14/16
Alianza verde y Centro esperanza	14/11
Partido de la U	10/15
Comunes - antiguas Farc (escaños asignados por el acuerdo de paz)	5/5
Fuente: Datos tomados de la *Registraduría nacional del estado civil de Colombia*	

Finalmente, el contexto actual de recesión global y el elevado déficit fiscal del país dificultarán la financiación de los ambiciosos programas sociales propuestos por Petro durante la campaña. Por ahora, el presidente ha logrado acuerdos políticos con partidos tradicionales para ganar gobernabilidad y desarrollar su agenda progresista, la cual prevé mejorar el acceso

[19] Sin embargo, el mismo Hernández es investigado por actos de corrupción cometidos durante su mandato como alcalde de Bucaramanga (2016-2019).

[20] La mayoría de los candidatos se presentaron a las elecciones como independientes, si bien muchos de ellos han estado vinculados con los partidos tradicionales. Óscar Iván Zuluaga, el candidato oficial del uribismo, nunca logró despegar en las encuestas y se retiró antes de la primera vuelta.

a la salud, a las pensiones, y a la educación, así como reformar el sistema tributario, negociar la "paz total" y reducir la dependencia del país de las energías no renovables. Sin embargo, estos acuerdos se basan en una concepción transaccional de la política, algo que fue criticado tanto por Petro como por Hernández durante la campaña. Asimismo, el nuevo gobierno ha incorporado a sectores tradicionalmente excluidos de la sociedad colombiana. Francia Márquez, una lideresa social y ambiental, es la primera mujer afro en ser vicepresidenta del país. Igualmente, representantes de comunidades indígenas y afro, así como miembros de grupos progresistas y de izquierda han sido nombrados en posiciones importantes en el gobierno. Hay grandes expectativas respecto a las promesas de justicia social de Petro. Está por verse que tanto de su programa de gobierno logra convertirse en realidad.

Para citar este capítulo: Juan Manuel Morales, « Colombia: la izquierda gana por primera vez las elecciones presidenciales », in O. Dabène (dir.), *América latina. El año político 2022/Les Etudes du CERI*, n° 264-265, Enero 2023 [en línea: **www.sciencespo.fr/ceri/fr/papier/etude**].